



Introducción

La incansable labor de las madres, familiares de víctimas de feminicidio y sobrevivientes de violencia feminicida en busca de justicia, es el motor que guía y acompaña nuestro quehacer como defensoras de los derechos humanos. Como Católicas por el Derecho a Decidir A.C., Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio (OCNF), Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia A.C. y Justicia Pro Persona A.C. hemos atestiguado cómo las víctimas transforman el dolor en una lucha que día a día contribuye a erradicar la violencia contra las mujeres y niñas en México. No todas las mujeres y familias pueden alzar la voz para romper el muro de la impunidad, pero quienes lo logran, se convierten en referentes en el ejercicio y la exigencia del derecho al acceso a la justicia, la verdad, la reparación integral del daño y de garantías de no repetición.

Lorena Gutiérrez, madre de Fátima Varinia Quintana Gutiérrez, víctima de feminicidio

Fátima Varinia Quintana Gutiérrez nació el 4 de junio de 2002, en el Estado de México. Era una niña soñadora, estudiosa, alegre. Le gustaba escuchar música y decirle a su familia que los amaba. Quería mucho a sus hermanas y hermanos pero tenía una relación especial con su hermano menor Daniel y con su madre Lorena Gutiérrez, con quienes compartía la mayoría del tiempo. Fátima estudiaba en una secundaria pública ubicada en la comunidad de Santa María Zolotepec, Estado de México, aproximadamente a media hora de su casa, localizada en la comunidad de la Lupita Casas Viejas, en el municipio de Lerma, Estado de México. El 5 de febrero 2015, cuando solo tenía 12 años, fue víctima de feminicidio por parte de unos vecinos y enterrada a unos metros de su casa.

Desde entonces, la incansable labor de la señora Lorena y el señor Jesús para que la violencia feminicida ejercida contra su hija no quede impune, es un ejemplo del amor y el dolor que estos delitos generan en la vida de las víctimas y sus familias. Los impactos negativos son múltiples, entre ellos el desplazamiento forzado, problemas en su salud, estrés, temor, etc. Sin embargo, es importante mencionar que la lucha de la familia Quintana Gutiérrez, es acompañada por decenas de personas en México y el mundo, para que hechos como los sucedidos contra Fátima no queden impunes, no se repitan contra ninguna otra niña y para que el camino hacia la justicia sea cada vez menos pesado.

Testimonio de Lorena Gutiérrez

“Soy Lorena Gutiérrez Rangel, mamá de Fátima Varinia Quintana Gutiérrez. Fátima tenía 12 años 8 meses. No me consideraba activista, pero ya me han hecho entender que esta lucha que damos mi esposo y yo es encaminada a tratar de evitar los feminicidios y a concientizar a las mamás de los feminicidios que no son visibilizados o que muchas veces no son hablados por las mamás y no son conocidos, porque muchas veces el sistema patriarcal en el que viven las madres y las familias no se los permite por pena. Entonces, es cuando nosotras con lo que hacemos les invitamos y ellas sacan valor para sacar a la luz esto. Para decir si ella se está atreviendo a decirlo, pues yo también puedo salir a decir lo que le hicieron a mi hija, o lo que está pasando en mi comunidad o lo que se está viviendo en la familia de enfrente. Eso es lo que a mi me han hecho entender y pues, no me consideraba activista pero si el que yo salga a hablar del caso de Fátima y el que acompañe a otras compañeras significa activismo, sí.

....

Tenemos que luchar para que esto pare. No les puedo decir que dejen de salir a la calle para que estén seguras porque esto no es justo. No tenemos porqué vivir como prisioneras en nuestro propio país, mientras los delincuentes están libres. Tenemos que seguir apoyándonos como mujeres para que esto pare. Si no lo hacemos nos van a seguir asesinando a nuestras vecinas, a nuestras hijas, a nuestras sobrinas, primas, hermanas, abuelitas, a nuestras madres.

Unámonos, para salir a gritar, porque el sistema nos quiere mantener calladas y con miedo. Esta lucha que damos mi esposo y yo es encaminada a tratar de evitar los feminicidios y a concientizar a las mamás de los feminicidios que no son visibilizados o que no son hablados por hay mamás que les da pena o miedo pero con nuestra lucha ellas toman valor para sacar sus casos a la luz. Tenemos que luchar, tenemos que salir a hablarlo, a gritarlo, no podemos callarnos.”